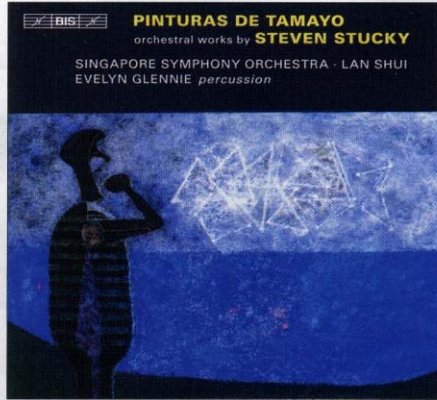


## Un laborioso americano

BIS dedica un monográfico al estadounidense Steven Stucky.

Blas Matamoro



El norteamericano Steven Stucky, nacido en 1949, tiene ya una prolífica obra en todos los renglones genéricos de la música como compositor, además de sus tareas en la dirección orquestal, la enseñanza, la crítica, la conferencia y el libro. Es hora de que su producción se conozca asimismo por medio de la grabación digital.

En la especie, sus *Voces de los espíritus* (2003) fue hecha para este registro y resuelve una curiosa mezcla de voces humanas de distintas tribus indígenas de América, Europa, Oceanía y Asia, que invocan a los espíritus que aceptan sus distintas religiones y tradiciones populares. A ello se suma un dispositivo numeroso de percusiones con instrumentos igualmente folclóricos, que anuncian la “llegada” de la orquesta internacional académica, como una voz más.

En *Pinturas de Tamayo* (1995) se vale de sugerencias tomadas de cuadros debidos al pintor mexicano y que también poseen un mundo de imágenes fantasmales, familiares a las anteriores. Son soluciones que podríamos definir como de surrealismo musical, aun teniendo en cuenta la fobia que los surrealistas de escuela (o de iglesia) sentían por la música.

De muy distinta índole es el *Segundo concierto para orquesta* (2005) que se podría calificar de puro en lo sonoro, es decir desligado de apoyos literarios o similares. Añade un par de homenajes, uno a Ravel y otro a Stravinski, con lo cual Stucky termina de acreditarse como notorio exponente del eclecticismo posmoderno.

Estamos, pues, ante músicas de nuestros días, encuadradas en la amplitud libérrima de la composición actual. A la vez, el músico norteamericano, a través de esta muestra de su variedad imaginativa, nos permite atisbar un amplitud de lenguajes y de decisiones formales que vale la pena tener en cuenta.

STEVEN STUCKY (1949): *Pinturas de Tamayo*; *Spirit Voices*; *Segundo Concierto para orquesta*

Evelyn Glennie, percusión. Singapore Symphony Orchestra. Lan Shui, director / BIS / Ref.: BIS 1622 (1 CD) D3

Diverdi, February 2011

## A hardworking American

BIS dedicates a monographic to American Steven Stucky

Blas Matamoro

The American Steven Stucky, born in 1949, is already prolific on all generic lines as a composer of music, in addition to his conducting, teaching, reviewing, conferences and books. It's time that his work is also known in the digital recording.

His *Spirit Voices* (2003) was made for this recording and meets a curious blend of human voices from tribes in America, Europe, Oceania and Asia, which invoke the spirits accepted by their different religions and traditions. Then, there is a large percussion device with also folk instruments, announcing the “arrival” of the academic international orchestra, as one more voice.

In *Tamayo's paintings* (1995), it uses suggestions taken from paintings made by the Mexican painter and also has a world of ghostly images, familiar to the previous ones. These are solutions that could be defined as musical surrealism, even taking into account the phobia that the surrealists of school (or church) had for the music.

A very different kind is the *Second concert for orchestra* (2005) that may qualify as pure sound, i.e. detached from literary or similar support. He adds a couple of tributes, one to Ravel and the other to Stravinsky, thus ends Stucky accredited as notorious exponent of postmodern eclecticism.

We are, therefore, in the presence of music of our times framed in the freest scope of the current composition. At the same time, the American musician, through this exhibition of his imaginative range, allows us to glimpse a range of languages and formal decisions that is worth considering.

Diverdi, February 2011

Translated by Virginia Entizne